



Colección **1**
Lenguaje y acción

El compromiso literario en la reflexión de lo político

Porfirio Cardona-Restrepo
Freddy Santamaría Velasco
Óscar Hincapié Grisales
Editores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

Universität
Konstanz



Red de cooperación
"Nuevas perspectivas en teoría de la cultura"



Sozialwissenschaftliches Archiv
Konstanz Alfred-Schütz-Gedächtnis-Archiv

801.3
C737

Cardona Restrepo, Porfirio, editor
El compromiso literario en la reflexión de lo político / editores Porfirio Cardona-Restrepo, Freddy Santamaría Velasco y Óscar Hincapié Grisales.
-- Medellín: UPB, 2018.
288 páginas, 16.5 x 23.5 cm.
ISBN: 978-958-764-623-8 / 978-958-764-624-5 (versión web)

1. Política y literatura – 2. Violencia y literatura – 3. Literatura – Aspectos sociopolíticos – I. Santamaría Velasco, Freddy, editor – II. Hincapié Grisales, Óscar, editor – III. Título

UPB-CO / spa / RDA
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Porfirio Cardona-Restrepo
© Freddy Santamaría Velasco
© Óscar Hincapié Grisales
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

El compromiso literario en la reflexión de lo político

ISBN: 978-958-764-623-8
ISBN: 978-958-764-624-5 (versión web)
DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-624-5>
Primera edición, 2018
Escuela de Derecho y Ciencias Políticas
Facultad de Ciencias Políticas
CIDI

Grupo de Investigación: Estudios Políticos. *Línea:* Teoría política. *Proyecto:* Discurso y prácticas políticas en el marco del pluralismo democrático. *Radicado:* 955B-12/17-36

Grupo de Investigación: Lengua y Cultura de la Escuela de Educación y Pedagogía. *Proyecto:* Didáctica de las lenguas clásicas: aprendizaje y enseñanza en la formación universitaria. *Radicado:* 137C-05/18-42.

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano Escuela de Derecho y Ciencias Políticas: Luis Fernando Álvarez Jaramillo

Director Facultad de Ciencias Políticas: Porfirio Cardona Restrepo

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Ana Milena Gómez Correa

Corrección de Estilo: Santiago Gallego

Dirección Editorial

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2018
Correo electrónico: editorial@upb.edu.co
www.upb.edu.co
Teléfono: (57) (4) 354 4565
A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 1758-17-09-18

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

La literatura como formadora social: el caso de Karl May

ANDREA A. STEINHÄUSER¹

INVESTIGADORA INDEPENDIENTE – ALEMANIA

Introducción

Karl May señala en su autobiografía *Mein Leben und Streben* (1910) que, en su opinión, el pueblo y los jóvenes funcionan como él, o sea, desde el alma y sus convicciones interiores. El escritor desarrolla esta idea señalando que tanto al uno como a los otros no se les puede obligar a hacer o a creer algo si no les nace hacerlo. Agrega que “las más grandes y bellas acciones de una nación² nacen de su interior”³ (May, 2009, p. 66). Según May, de nada sirve crear grupos literarios y bibliotecas para los jóvenes y para el pueblo si antes no se escogen los libros adecuados, esto es, libros que le hablen al alma del lector. El autor señala que “[a]quí se encuentra el eje sobre el cual debe girar nuestra literatura para los jóvenes y para el pueblo” (p. 67).

El autor alemán asevera que es un error darles a leer a los jóvenes y al pueblo libros que muestran personas perfectas, porque estas no existen. “Jóvenes ejemplares y personas ejemplares son malos ejemplos; ellos generan repulsa”, continúa (May, 2009, p. 67). Anota, además, que “[s]e debe mostrar lo negativo pero de una manera realista y cautivadora, así se obtiene lo

1 Investigadora independiente. University of Pennsylvania (Filadelfia, Estados Unidos): Bachelor of Arts en Relaciones Internacionales. University of London - London Business School (Londres, Reino Unido): Magister en Administración de Negocios. Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia): Magíster en Literatura. Correo electrónico: a.a.steinhauser@gmail.com

2 Esta es la única mención que hace Karl May en su obra *Winnetou I* sobre el concepto de nación. Alemania se unificó y convirtió en nación en 1871, después de la guerra franco-prusiana de 1870, con el liderazgo de Otto von Bismarck.

3 El texto original en alemán dice así: “Die größten und schönsten Taten der Nation wurden aus ihrem Inneren heraus geboren” (May, 2009, p. 66). Traducción propia.

positivo” (p. 67), y finaliza de este modo su pronunciamiento sobre cómo se debe escribir cuando el objetivo sea formar. Lo anterior revela, sin duda, una de las claves de su escritura.

Karl May agrega que el lector quiere verdad y quiere naturaleza. La tarea del escritor para la juventud, en consecuencia, no es la de crear personajes que actúen y se comporten perfectamente, pues estos se vuelven aburridores y llevan al joven lector a abandonar el texto (May, 2009, p. 67). La tarea del escritor es la de componer personajes creíbles. Lo anterior se puede percibir en la novela *Winnetou I* (1893), que corresponde al primer volumen de la trilogía *Winnetou* publicada en alemán en 1893. Los otros dos tomos de la trilogía llevan, respectivamente, los títulos *Winnetou II* y *Winnetou III*. Los viajes y las aventuras narrados en esta trilogía tienen lugar en Norteamérica y hacen parte del llamado Amerika-Zyklus (ciclo americano) del autor alemán. Una novela posterior, titulada *Winnetou IV* o *Winnetous Erben* (*Los herederos de Winnetou*), publicada en 1910, es a veces considerada parte de la serie, a pesar de su tardía aparición.

La propuesta de May se evidencia en *Winnetou I* a partir de la caracterización de algunos personajes. Estos se rigen por unas normas de conducta ajustadas a la ley moral y política; presentan, además, unas cualidades humanas que reflejan valores éticos estimados por la sociedad; son, en consecuencia, admirados; y se convierten, en teoría, en modelos apropiados para la formación de los jóvenes. A pesar de lo anterior, estos personajes no son perfectos: pueden tener defectos físicos y también pueden equivocarse en sus apreciaciones, juicios y acciones.

Caracterización de los principales personajes de la novela *Winnetou I*

La caracterización prosopográfica y etopéyica que hace Karl May de Sam Hawkens, de Klekih-petra, así como de Old Shatterhand y de Winnetou⁴ demuestra cómo el escritor aplica, en sus propias obras literarias, esta teoría de los personajes.

4 Sam Hawkens, Klekih-petra y Winnetou son personajes de la novela *Winnetou I*. Old Shatterhand es el narrador protagonista.

Sam Hawkens

Sam Hawkens fue contratado por la *Atlantic and Pacific Railroad Company* como guía. Sus compañeros, Dick Stone y Will Parker, son exploradores como él. Los tres son buenos amigos y trabajan juntos con frecuencia. En esta ocasión, la empresa les asignó la tarea de llevar a cuatro agrimensores hasta el sitio donde estos deben hacer las mediciones topográficas que permitirán luego trazar la línea férrea. Uno de estos cuatro topógrafos es Old Shatterhand.

El narrador, es decir, Old Shatterhand, describe a Sam Hawkens y relata la impresión que le causó cuando lo vio por primera vez. Ese encuentro inicial tuvo lugar el día en que los empleadores de Old Shatterhand le ofrecieron una cena de despedida a la que también fue invitado el guía. La descripción de dicho momento le permite al lector imaginarse a Sam.

Old Shatterhand dice sobre su primer encuentro: “Admito que, cuando posé mi mirada sobre él, fue con tal asombro que no debí parecer muy inteligente” (May, 1992, p. 28)⁵. Sam Hawkens, quien esperaba en un elegante salón, llevaba el sombrero puesto y la escopeta en la mano, como si se encontrara en lo más profundo de la selva (p. 29). El narrador continúa diciendo que, bajo el ala de un indescriptible sombrero, se veía un rostro casi totalmente cubierto por una barba espesa de pelo negro de la que sobresalía una nariz de aterradoras dimensiones que hubiera podido servir de gnomon a cualquier reloj de sol. “La frondosa barba impedía que se percibiera en ese rostro [...] otra cosa que unos ojillos brillantes e inteligentes, que llenos de vivacidad se posaban con una mirada de traviesa astucia sobre mí”⁶ (p. 29).

El narrador prosigue con su descripción de Sam explicando que este era de baja estatura y que vestía una chaqueta cazadora que evidentemente había sido hecha para alguien mucho más corpulento, lo que le daba al guía

5 El texto original en alemán dice así: “Ich gestehe offen, dass ich, als mein Auge verwundert auf ihm ruhte, wohl nicht sehr geistreich ausgesehen haben mag” (May, 1992, p. 28). Traducción propia.

6 El texto original en alemán dice así: “Infolge dieses gewaltigen Bartwuchses waren außer dem so verschwenderisch ausgestatteten Riechwerkzeug von den übrigen Gesichtsteilen nur die zwei kleinen, klugen Äuglein zu bemerken, die mit einer außerordentlichen Beweglichkeit begabt zu sein schienen und mit schalkhafter List auf mir ruhten” (May, 1992, p. 29). Traducción propia.

la apariencia de un niño disfrazado con la casaca de su abuelo. De la chaqueta asomaban dos piernas “enjutas y torcidas como una hoz”⁷ (May, 1992, p. 29) que estaban cubiertas con un pantalón viejísimo decorado con flecos en los costados que, al final, “dejaba al descubierto unas botas largas tan grandes que le hubieran podido dar albergue a su dueño en caso de requerirlo”⁸ (p. 29).

La descripción termina con la siguiente nota del narrador: “En ese momento, no podía imaginarme una mejor caricatura de un cazador de las praderas que esta, pero no habría de pasar mucho tiempo antes de que pudiera apreciar completamente la valía del singular hombrecillo”⁹ (May, 1992, p. 30). Cuando Sam Hawkens habló lo hizo con una voz de niño que acompañó de una menuda y particular risa que, como expresa Old Shatterhand, a partir de ese momento, habría de escuchar miles de veces.

Pero la vestimenta, la risa y la voz de Sam Hawkens no eran lo único llamativo por su carácter de imperfección. El narrador añade que el famoso *westman*¹⁰ llevaba en la mano su escopeta que, más que esto, parecía un garrote. Sam le había dado un nombre a su arma: se llamaba Liddy y, según contó, nunca se desprendía de ella (p. 30). Adicionalmente, llevaba al cinto un cuchillo y dos pistolas. Cuando iban a sentarse a la mesa, Sam se dirigió a un gancho de la cortina para colgar su escopeta. Al quitarse el sombrero para ponerlo junto a su arma, su cabello quedó pegado de aquel y todos pudieron ver su cráneo, rojo y sin cuero cabelludo. La señora de la casa y los niños gritaron con horror, pero Sam los tranquilizó poniéndose de nuevo la peluca al tiempo que explicaba que unos indígenas *pawnees* lo habían atacado y le habían cortado y arrancado el cuero cabelludo. Sam rio, comentó que se alegraba de haber sobrevivido y se refirió a lo cómodo que resultaba, especialmente en el verano, poder quitarse el cabello.

7 El texto original en alemán dice así: “[...] zwei dürre, sichelkrumme Beine” (May, 1992, p. 29). Traducción propia.

8 El texto original en alemán dice así: “[...] gestatteteten dabei einen umfassenden Blick auf ein Paar Schaftstiefel, in denen zur Not der Besitzer in voller Person hätte Platz finden können” (May, 1992, p. 29). Traducción propia.

9 El texto original en alemán dice así: “Ich konnte mir in diesem Augenblick keine ärgere Karikatur einer Präriejägers denken, doch sollte nur kurze Zeit vergehen, bis ich den Wert des sonderbaren Männchens vollauf würdigen lernte” (May, 1992, p. 30). Traducción propia.

10 Del inglés. Quiere decir “hombre del oeste”.

Esta caracterización prosopográfica indica que Sam Hawkens, quien habría de convertirse en uno de los mejores amigos del protagonista de la novela *Winnetou*, era un hombre grotesco, delgado y tan pequeño que parecía un niño. Este conjunto iba acompañado por una voz infantil y una risa singular. En fin, una imagen muy lejana a la que puede tener un lector sobre cómo debería lucir un famoso y hábil *westman*. No obstante, el narrador provee al lector con pistas sobre la calidad humana de Sam al hablar de sus ojos vivaces, de su mirada inteligente y traviesa, así como de su simpatía y buen humor, representados, en este caso, por una fácil risa.

La vestimenta y la escopeta de Sam sirven a su propósito, pero están lejos de haber sido elegidas por su belleza. Este dato le sugiere al lector que la propia apariencia, así como la de sus pertenencias, no es lo más importante para Sam Hawkens. Se puede suponer, a partir de esta información, que las cualidades que son fundamentales para él son otras. De lo anterior es posible concluir, además, que Sam es, también, un hombre valiente y fuerte, pues sobrevivió al ataque de los *pawnees* en el que perdió su cabellera.

El narrador cuenta en otro aparte de la novela la historia del origen de Sam y revela, asimismo, detalles adicionales como que Sam Hawkens era una persona religiosa, aunque no lo aparentara (pp. 51-52). La religión no era el único tema que el guía evitaba en la conversación, pues, como explica el narrador, tampoco hablaba de sus orígenes. Sam Hawkens era, al igual que Old Shatterhand, alemán. Su nombre real era Sam Falke¹¹.

Sam Hawkens no es perfecto físicamente y, como se desprende de algunos episodios, tampoco lo son sus acciones, juicios y apreciaciones. Para demostrar esto último, a continuación se presentan, de manera resumida, dos episodios narrados en la obra *Winnetou*. En el primero se aprecia su falta de gratitud luego de ser salvado por Old Shatterhand durante una cacería de bisontes y en el segundo se muestra cómo un error de juicio les costó la vida a varios de sus amigos.

11 La palabra alemana *Falke* quiere decir “halcón” en español. En inglés, el equivalente es *hawk*. El apellido de Sam, es decir, Hawkens, resulta de una traducción modificada de su apellido real en alemán, Falke.

Episodio I: La cacería de bisontes

El primer episodio es el de la cacería de bisontes. Sam Hawkens y Old Shatterhand se encontraban con el señor White, quien lideraba el campamento de topógrafos vecino al de ellos y que había pasado a visitarlos. Una vez terminó el encuentro, White les pidió a Sam y a Old Shatterhand que lo acompañaran durante parte de su viaje de retorno (May, 1992, p. 50). Mientras cabalgaban, White les informó que su visita, originalmente, había tenido como propósito alertarlos de la presencia de manadas de bisontes y, por ende, de indígenas. Les recordó que siempre que llegaba la temporada en la que los bisontes viajaban al sur en búsqueda de un clima templado, estos eran seguidos por las tribus que aprovechaban para cazar lo necesario para aguantar el invierno (pp. 50-51). Ya solos, después de que el señor White y su explorador continuaran su camino, Sam y Old Shatterhand encontraron una huella que un indígena había dejado por error. Poco tiempo después avistaron al final del valle una manada de búfalos (pp. 52-54). Se confirmaba así lo que el señor White había pronosticado.

Sam se emocionó al ver los bisontes y, sin dudar, decidió cazar uno de estos animales, pues hacía tiempo no comía carne. Sin embargo, le prohibió tajantemente a Old Shatterhand participar en la cacería: “Calle y obedezca. No quiero ser responsable de su muerte. De participar, cabalgaría usted directamente hacia las fauces de la muerte. En otras ocasiones puede hacer lo que quiera pero en este momento no tolero ninguna insubordinación” (May, 1992, p. 56)¹².

Se acercaron lentamente y vieron que el animal más próximo a ellos era un bisonte muy grande que, según el narrador, podía medir unos tres metros de largo y dos de alto. Old Shatterhand calculó que su peso era de unos 30 quintales¹³. El guía le reveló que ese bisonte era el líder de la manada y, en consecuencia, el animal más peligroso del grupo: “Quien se meta con ese toro debe haber dejado listo su testamento” (May, 1992, p. 57). Sam escogió como

12 El texto original en alemán dice así: “Schweig und gehorcht! Ich mag Euer Leben nicht auf dem Gewissen haben. Ihr würdet hier geradewegs in den Rachen des Todes reiten. Macht zu anderen Zeiten, was Ihr wollt; jetzt aber dulde ich keine Widersetzlichkeit!” (May, 1992, p. 56). Traducción propia.

13 Medida de peso equivalente a 50 kilos. Según esto, el bisonte pesaba aproximadamente 1500 kilos.

presa a una joven vaca, que estaba a la derecha y detrás del toro. Aprovechando la ocasión para enseñarle a Old Shatterhand sobre la cacería de bisontes, Sam le explicó que le dispararía apuntando de tal manera que la bala entrara por detrás del omóplato y se dirigiera, en diagonal, al corazón. Aseguró que esta era la mejor forma de hacerlo fuera de disparar directamente al ojo. Sin embargo, agregó que esto último no era algo que haría un cazador y, además, que a nadie sensato se le ocurriría enfrentarse a un bisonte de frente. Antes de partir, Sam le ordenó a Old Shatterhand que se retirara y que se quedara escondido entre los matorrales con su caballo, y agregó que no se le ocurriera moverse de ese sitio hasta que él regresara o lo llamara.

Old Shatterhand siguió las instrucciones de Sam y se escondió con su caballo entre dos arbustos desde donde podría seguir el curso de esta aventura. No sabía si desobedecer a Sam. Aunque al principio, cuando habían avistado los animales, tan solo quería observarlos, ahora sentía muchos deseos de participar en la cacería. Había cazado otros animales en el pasado, pero era la primera vez que veía un bisonte y tenía la oportunidad de medirse con él. Consideraba que Sam era algo cobarde. Cazar una joven vaca, en lugar de perseguir al líder de la manada, no le parecía valiente. Creía que un verdadero hombre debía escoger precisamente el toro más grande y temible.

Old Shatterhand vio que Sam se acercó a la vaca al galope, pasando al lado del toro, para luego dispararle a aquella. La vaca se asustó y no logró escapar. Sam disparó y el animal agachó la cabeza. Old Shatterhand no vio nada más, ni pudo continuar con sus pensamientos, pues, en ese momento, el líder de la manada se levantó de golpe y se dirigió hacia Sam y su caballo. De acuerdo con la retórica de la novela, el bisonte era un animal impresionante y evidentemente peligroso. Según el narrador, “su aspecto invitaba a medir el conocimiento y la habilidad humana con la rebelde fuerza del animal” (May, 1992, p. 58)¹⁴.

Justo en ese instante, el caballo del joven topógrafo salió disparado de entre los arbustos y se dirigió a toda velocidad hacia el toro. El bisonte, al oír que el caballo y su jinete se acercaban, giró y se enfrentó a ellos. Old Shatterhand narra que, en el último momento, logró esquivarlo, pero que él y su caballo

14 El texto original en alemán dice así: “Aber sein Anblick reizte förmlich dazu, menschliches Können an dieser ungefügen, tierischen Stärke zu messen” (May, 1992, p. 58). Traducción propia.

cayeron en un charco. Aunque no les pasó nada, el toro salió persiguiendo al caballo. Justo antes de que lo alcanzara, Old Shatterhand logró dispararle al flanco. El líder de la manada cayó muerto. Pero esto no fue el fin del asunto.

Un segundo toro perseguía a Sam. Cuando Sam notó que Old Shatterhand había logrado eliminar al bisonte líder, le dio vuelta a su montura y cabalgó en dirección a este, a fin de facilitar que el joven topógrafo le disparara a su perseguidor. Al girar, el flanco del caballo quedó al descubierto y el toro se abalanzó contra caballo y jinete, de manera que el primero quedó atrapado entre los cuernos.

El toro se ensañó con el caballo y Sam gritó pidiendo ayuda. Old Shatterhand decidió disparar, aunque aún estaba lejos, a unos 150 pies de ellos. No podía esperar más tiempo porque Sam podía morir. Además, pensó que aun si no lograba matar al toro con ese disparo, al menos lo distraería, logrando que Sam pudiera hacer algo para salvarse (May, 1992, p. 60). El proyectil le dio al toro, pero este no cayó, sino que, por el contrario, viró y se dirigió hacia el joven, acercándose cada vez más. Old Shatterhand, en vista de que el animal continuaba aproximándose, se arrodilló y disparó de nuevo, esta vez de frente, un tiro al ojo derecho y otro al ojo izquierdo. El toro cayó al piso, muerto. Old Shatterhand se paró para ir por Sam, pero este ya venía hacia él corriendo. Sam estaba bien, tan solo le dolía la cadera como resultado de la caída del caballo.

El caballo de Sam quedó vivo pero destrozado, por lo que este, a fin de acortar su sufrimiento, le dio un tiro de gracia. Sam le dijo a Old Shatterhand que si no hubiera sido porque él era tan desobediente y no se había quedado escondido entre los arbustos, él estaría en tan mal estado como su caballo, chuzado y despedazado (p. 62). Sam, en otras palabras, reconoció que Old Shatterhand lo había salvado de terminar como su caballo. Le debía la vida.

Sam le preguntó a Old Shatterhand por qué no le había obedecido, a lo que el joven le respondió inicialmente que no sabía y, luego, ante el regaño del guía, diciendo que tal vez era porque él no se dejaba dar órdenes de nadie. Aprovechó también para señalar que no había viajado al Lejano Oeste para evitar los peligros, sino para enfrentarlos. Sam le recordó al joven topógrafo que él era aún un *greenhorn*¹⁵ y que debía cuidarse. Quiso, además, saber

15 Una persona recién llegada al Lejano Oeste y por lo tanto sin muchos conocimientos ni experiencia.

por qué había escogido cazar al líder de la manada. La respuesta de Old Shatterhand fue que lo había hecho porque le parecía más caballeresco. Sam, riendo, le dijo que, de ese momento en adelante, debía dejar de lado esa tonta ambición, y recalcó que un verdadero *westman*, antes de hacer algo, no se preguntaba si aquello sería heroico, sino que trataba de determinar si sería útil (May, 1992, p. 64). Old Shatterhand le respondió que, en su opinión, cazar al líder de la manada fue un acto tanto caballeresco como útil, pues mientras más grande era el animal, más carne tenía. Sam lo corrigió diciendo que ese toro tenía unos veinte años y que su cuerpo estaba formado de piel, huesos y tendones, por lo que su carne debía ser dura como una suela e incomible, aunque se cocinara por varios días. La carne de la joven vaca, en cambio, era tierna y jugosa, por lo que era un mejor objetivo de caza.

Sam le pidió a Old Shatterhand que fuera por su caballo para echarle encima la carne que iban a llevar al campamento. El joven estaba algo decepcionado con la actitud del guía. Él esperaba más reconocimiento por lo que había hecho, pero Sam había escuchado su versión de los hechos sin decir una palabra y luego lo había mandado a buscar el caballo. Después de encontrar el animal y de cargar una parte de la carne sobre él, regresaron al campamento. Allí causaron sorpresa, pues llegaron a pie. Al conocer lo sucedido, algunos se burlaron de Old Shatterhand por haber matado dos viejos toros, pero Sam los calló diciendo que el joven le había salvado de esta manera la vida (p. 67). El guía no contó nada más. Old Shatterhand dejó a Sam a solas con sus amigos, los otros dos guías, Dick Stone y Will Parker, y fue a desembridar el caballo.

A su regreso, cuando Old Shatterhand se acercaba de nuevo a la tienda de campaña de Sam, Dick y Will, escuchó que el primero les contaba a los otros dos la aventura del día. Sam estaba hablando maravillas de él: decía que había cazado a los dos viejos bisontes cual cazador experto, que se convertiría en un hábil *westman* y que lo haría muy pronto. Sin embargo, les pidió que no le dijeran nada para que no se le subieran los humos a la cabeza y les confesó que él no le había dado ni siquiera las gracias por haberle salvado la vida, que solo lo había regañado.

Dick y Will se preguntaron qué estaría pensando Old Shatterhand de Sam, pero este les dijo que no se preocuparan por ello. En realidad, a Sam no le interesaba lo que pensara el joven de él; consideraba que lo primordial era que no se volviera engreído, sino que continuara siendo el mismo. Sam terminó la anécdota diciendo: “Claro que lo que hubiera querido hacer era

abrazarlo y besarlo”¹⁶ (May, 1992, p. 68). Para terminar, repitió que no le había dado las gracias por salvarle la vida y ratificó que no lo haría, pero que una vez estuviera cocinada la carne le daría el mejor y más jugoso trozo a Old Shatterhand. Además, se proponía darle una gran alegría al día siguiente: lo invitaría a atrapar un mustango¹⁷, pues él tenía que reemplazar el caballo que había perdido. Old Shatterhand no quiso escuchar más, así que dio media vuelta y llegó a la tienda de los guías por otro lado. En consecuencia, estos no se percataron de que él había oído toda su conversación.

Episodio 2: Un error de juicio

Una muestra adicional de la imperfección del personaje Sam Hawkens es el error involuntario cometido por este, que termina por costarles la vida a varios de sus amigos. El episodio se encuentra en el capítulo 19 de la novela *Winnetou*, titulado “La maldición del oro”¹⁸ (p. 422). El acápite narra el inicio del viaje que emprende Winnetou con su padre, Intschu-tschuna, y su hermana, Nscho-tschi, hacia St. Louis. Los acompañan, además, Old Shatterhand y los tres guías, Sam Hawkens, Dick Stone y Will Parker, así como treinta guerreros apaches. El viaje comienza en el lugar donde quedaba el campamento de los topógrafos.

Llevaban dos días cabalgando por la pradera, un territorio plano cubierto con hierba y unos cuantos matorrales, que permitía ver quién se acercaba desde una gran distancia, lo cual era especialmente conveniente en el Lejano Oeste, donde, como indica el narrador, nunca se sabe con qué clase de gente se va a encontrar uno. Fue entonces cuando vieron, a lo lejos, a cuatro jinetes que cabalgaban hacia ellos. Eran blancos. Al ver el grupo de treinta guerreros apaches vacilaron mientras decidían si continuar su camino o desviarse para no encontrarse de frente con los indígenas. Esto no era sorprendente, pues los blancos no sabían, por un lado, quiénes eran

16 El texto original en alemán dice así: “Hätte ihn freilich am liebsten umarmen und küssen mögen” (May, 1992, p. 68). Traducción propia.

17 Tipo de caballo salvaje de Norteamérica.

18 El nombre original en alemán del capítulo diecinueve es “Der Fluch des Goldes” (May, 1992, p. 422). Traducción propia.

aquellos y, por el otro, si sus intenciones eran pacíficas o no. Los cuatro jinetes decidieron continuar al ver que con los indígenas viajaban varios blancos (May, 1992, p. 422).

El pequeño grupo paró cuando se encontró a unos veinte pasos del otro. Los cuatro jinetes estaban vestidos como *cowboys*¹⁹ e iban armados con rifles, cuchillos y revólveres. Uno de ellos habló primero. Lo hizo para preguntar si era necesario mantener el dedo en el gatillo. Sam Hawkens les respondió que podían bajar tranquilamente sus armas. Luego les preguntó de dónde venían y a dónde iban. El *cowboy* contestó que venían del viejo Mississippi y que se dirigían a Nuevo México y de allí a California, pues habían escuchado que allá estaban necesitando vaqueros y que estos eran mejor pagados que en otras partes.

Sam dijo que eso último era posible y agregó que su grupo venía de Nuevo México y se dirigía a St. Louis. Preguntó si el camino estaba despejado. La conversación continuó de la siguiente manera:

—Sí. Al menos no hemos escuchado nada al contrario. Pero ustedes no tienen nada que temer. Son muchos. ¿O es que los señores rojos²⁰ no los acompañan hasta allí?

—Solo estos dos guerreros con su hija y hermana. Son el cacique de los apaches, Intschu-tschuna, y su hijo Winnetou.

—¡No me diga! ¿Una dama roja que viaja a St. Louis? ¿Se puede saber cómo se llaman ustedes?

—Por qué no. Son nombres honestos y no tenemos por qué esconderlos. Yo soy Sam Hawkens y estos son mis compañeros, Dick Stone y Will Parker. Este aquí a mi lado es Old Shatterhand, un joven que mata osos grises con su cuchillo y que tumba con su puño hasta el hombre más fuerte. Ahora, ¿tendrán la amabilidad de decirme sus nombres?

—Con gusto. Hemos oído hablar de Sam Hawkens; de los otros caballeros aún no. Yo me llamo Santer y no soy ningún famoso *westman*; soy un simple *cowboy* (May, 1992, pp. 422-423)²¹.

19 Vaqueros.

20 Se refiere a los indígenas.

21 El texto original en alemán dice así: „Ja. Wenigstens haben wir nichts vom Gegenteil gehört. Braucht euch aber auch in einem solchen Fall nicht zu fürchten. Seid ja zahlreich

Después de dar también el nombre de sus tres compañeros y de hacer unas preguntas sobre el camino a seguir, reanudaron su viaje. Una vez se alejaron los cuatro jinetes, Winnetou le preguntó a Sam por qué les había dado una información tan precisa. El diálogo entre Winnetou y Sam prosiguió así:

— ¿Debí habérselas negado?

— Sí.

— ¿Por qué? Nos preguntaron cortésmente, así que yo tengo que responder de la misma manera. Al menos Sam Hawkens siempre procede así.

— No confió en la cortesía de esos cara-pálidas. Fueron corteses porque éramos nueve veces más que ellos. No me gusta que les hayas dicho quiénes somos.

— ¿Por qué? ¿Crees que nos puedan hacer daño?

— Sí.

— ¿De qué manera?

— De muchas. No me gustaron esos cara-pálidas. Los ojos del que hablaba no eran buenos.

— Eso no lo noté. Pero aunque así fuera, ya no importa. Se han ido; ellos cabalgan hacia un lado y nosotros hacia el otro. No se les pasará por la cabeza dar la vuelta y regresar a molestarnos.

— De todas formas quiero saber qué hacen. Continúen cabalgando lentamente mientras Old Shatterhand y yo seguimos a los cara-pálidas

genug. Oder reiten die roten Gentlemen nicht weit mit?" „Nur die beiden Krieger hier mit ihrer Tochter und Schwester, Intschu tschuna, der Häuptling der Apatsehen, und sein Sohn Winnetou.“ „Was Ihr sagt, Sir! Eine rote Lady, die nach St. Louis will? Darf man vielleicht eure Namen erfahren?“ „Warum nicht! Sind ehrliche Namen, brauchen sie nicht zu verheimlichen. Ich werde Sam Hawkens genannt, wenn ich mich nicht irre. Da sind meine Kameraden Dick Stone und Will Parker und hier neben mir seht ihr Old Shatterhand, einen Boy, der einen grauen Bären mit dem Messer ersticht und den stärksten Menschen mit der Faust zu Boden schlägt. Nun habt ihr wohl die Gewogenheit, mir eure Namen auch zu nennen?“ „Gern. Von Sam Hawkens haben wir gehört, von den anderen Gentlemen aber noch nicht. Ich heiße Santer und bin kein so berühmter Westläufer wie Ihr, sondern ein einfacher Cowboy“ (May, 1992, p. 423). Traducción propia.

por un trecho. Quiero asegurarme de que realmente no se van a ocupar más de nosotros (May, 1992, pp. 423-424)²².

Mientras los demás continuaban el camino, Winnetou y Old Shatterhand siguieron las huellas de los cuatro desconocidos. A Old Shatterhand tampoco le había gustado Santer y sus tres compañeros le parecían poco confiables. Pero no lograba entender qué podían tener en contra de ellos. Además, consideraba que no era sensato pensar que los atacarían cuando estaban en tal desventaja numérica. Finalmente le preguntó a Winnetou.

Este le explicó que si eran ladrones no les importaría la diferencia en el número de hombres, pues no atacarían de frente, sino que los seguirían hasta que la persona que tenían como objetivo se alejara de los demás. Old Shatterhand le preguntó cómo harían para escogerlo si no sabían nada de ellos. Winnetou le explicó que irían tras aquel que ellos consideraran que tuviera el oro, agregando que Sam Hawkens había sido muy imprudente al decirles que Intschu-tschuna era un cacique que se dirigía con sus dos hijos a la ciudad de St. Louis.

Old Shatterhand entendió: cuando los indígenas iban a una ciudad necesitaban dinero y, como no tenían monedas, llevaban oro bruto, pues conocían bien la ubicación de los lugares donde se encontraba el metal. Esto era especialmente cierto al tratarse de un cacique y de sus hijos. Winnetou agregó que su padre y él serían las probables víctimas en caso de que el robo se

22 El texto original en alemán dice así: „Weshalb hat mein Bruder diesen Leuten so genau Auskunft gegeben?“ „Sollte ich sie ihnen verweigern?“ „Ja.“ „Wüsste nicht, warum. Wir wurden höflich gefragt und so musste ich höflich antworten. Wenigstens tut Sam Hawkens das stets so.“ „Der Höflichkeit dieser Bleichgesichter traue ich nicht. Sie waren höflich, weil wir neunmal so viel zählten wie sie. Es ist mir nicht lieb, dass du ihnen gesagt hast, wer wir sind.“ „Warum? Meinst du, dass es uns Schaden bringen kann?“ „Ja.“ „In welcher Weise?“ „In mancherlei Weise. Diese Bleichgesichter haben mir nicht gefallen. Die Augen dessen, der mit dir sprach, waren nicht gut.“ „Habe das nicht bemerkt. Aber selbst, wenn es so wäre, uns tut es nichts. Sie sind fort, sie reiten dahin und wir dorthin. Es wird ihnen nicht in den Sinn kommen, umzukehren und uns zu belästigen.“ „Dennoch will ich wissen, was sie tun. Meine Brüder mögen langsam weiterreiten, ich aber werde mit Old Shatterhand diesen Bleichgesichtern sicherheitshalber eine Strecke folgen. Ich muss feststellen, ob sie sich wirklich nicht weiter um uns kümmern“ (May, 1992, pp. 423-424). Traducción propia.

hiciera realidad, aunque aclaró que, de ocurrir, no encontrarían nada porque aún no lo habían recogido. Old Shatterhand preguntó si había un yacimiento cerca, a lo que Winnetou respondió que sí, que quedaba en una montaña que ellos, es decir, los apaches, llamaban Nugget Tsil²³, aunque para otros, que no sabían que allí había oro, la montaña tenía otro nombre. Explicó que esa noche llegarían cerca de ella y recogerían el oro que necesitaban para el viaje.

Old Shatterhand sintió una admiración mezclada con algo de envidia porque, a pesar de que estas personas sabían dónde había grandes cantidades del precioso metal, llevaban una vida sin grandes pretensiones. No cargaban consigo chequeras ni bolsas de dinero, pero tenían muchos lugares secretos adonde ir por el oro que necesitaban.

Al cabo de unos quince minutos vieron a los cuatro jinetes en la distancia. Cabalgaban a una buena velocidad y no parecían estar pensando en devolverse. Pararon un momento hasta que el pequeño grupo desapareció en el horizonte. Entonces Winnetou dijo que podían estar tranquilos, porque los cuatro hombres no tenían malas intenciones. Dieron la vuelta y regresaron adonde los demás.

Estaban equivocados. Los cuatro *cowboys* sí tenían malas intenciones, pero eran astutos y se imaginaron que los seguirían y los observarían. Una vez estos consideraron que ya no eran vigilados, giraron y siguieron a Winnetou y a su grupo. El episodio termina con el intento de robo y posterior asesinato de Intschu-tschuna y de Nscho-tschí, el padre y la hermana de Winnetou. En este caso, el error de Sam Hawkens fue evidente y grave.

Estos episodios confirman la teoría del personaje de Karl May, que plantea que en una obra literaria no debe haber personajes perfectos. La caracterización prosopográfica de Sam demuestra que es un personaje físicamente imperfecto. Ahora bien, la narración, por su lado, comprueba que las acciones, los juicios y las apreciaciones de Sam no son siempre acertadas ni correctas. Prueba, además, que el personaje comete errores. Lo anterior es un ejemplo claro de la propuesta del autor de formar a los jóvenes por medio de personajes creíbles, pero que no son perfectos ni idóneos.

23 *Nugget* es una pepita de oro. *Tsil*, según el narrador, quiere decir “montaña” en apache. *Nugget Tsil*, entonces, significa “montaña de oro”.

Klekih-petra

Klekih-petra tiene mucho en común con Sam Hawkens. Es blanco, de origen alemán, físicamente imperfecto, buen amigo, persona correcta pero que ha cometido, al igual que Sam, errores y ha tenido juicios y apreciaciones equivocadas. Klekih-petra aparece en la novela *Winnetou I* en el capítulo 4, acápite que lleva el nombre de este nuevo personaje como título (May, 1992, p. 96). La escena tiene lugar en un claro entre los árboles donde yace el cadáver de un oso *grizzly*. El oso había atacado a un miembro del grupo de *westmen* bajo el comando de Rattler. Los *westmen* habían sido contratados por la *Atlantic and Pacific Railroad Company* para proteger y defender a los topógrafos de todos los peligros que pudieran encontrar durante el período en el que harían las mediciones necesarias para la planeación de la vía férrea. Sin embargo, cuando el oso atacó a uno de ellos, los demás, asustados y tratando ante todo de salvarse a sí mismos, treparon a los árboles cercanos y a nadie se le ocurrió defender a la víctima del oso.

Old Shatterhand corrió a ayudar al hombre al escuchar sus gritos y se enfrentó al oso. El arma ideal para el enfrentamiento era el rifle, pero el joven no lo llevaba consigo, pues, cuando escuchó los gritos de dolor y miedo, se aprestaba para comenzar con sus mediciones de campo. No obstante, portaba dos revólveres y un cuchillo con los que atacó al oso.

El oso y el *westman* yacían muertos en el prado. Al ver que ya no había peligro, Rattler y sus hombres habían bajado de los árboles. Rattler intentó quitarle la piel al oso para poder quedarse con las mejores partes de su carne, pero Old Shatterhand le prohibió que lo hiciera. El oso pertenecía a quien lo había cazado, es decir, al joven topógrafo. La cortesía de la cacería establecía que el derecho de decidir qué se hacía con la carne, la piel, las garras, los colmillos y las orejas del animal le correspondía al cazador y a nadie más.

Rattler no aceptó la prohibición de Old Shatterhand y continuó en su intento de quitarle la piel al oso. Para evitar que lo hiciera, el joven lo agarró por la cintura y lo lanzó a lo lejos. El *westman* fue a dar contra el tronco de un árbol. Estaba furioso. Tomó el cuchillo y le dijo al joven que esta vez pagaría por lo que le había hecho. Old Shatterhand, por su parte, tenía su otro revólver en la mano y le avisó a Rattler que, de atacarlo, le dispararía. Este no era el primer enfrentamiento entre los dos. Ya, en una ocasión anterior, cuando Rattler había intentado golpear a Old Shatterhand, este lo había derribado de un puño en la sien, dejándolo inconsciente. El joven topógrafo consideraba

que tenía que hacerse respetar y por esto estaba dispuesto a disparar, no con la intención de matar —como dice el narrador— pero sí de herir la mano que sostenía el cuchillo. En ese momento se oyó una voz que preguntaba: “Señores, ¿están locos? ¿Qué buena razón pueden tener dos blancos para intentar matarse? Paren”²⁴ (May, 1992, p. 96).

Rattler y Old Shatterhand miraron en la dirección de la que había venido la voz y vieron aparecer de detrás de los árboles a un hombre. Era Klekih-petra. El narrador lo describe así:

Era pequeño, flaco y jorobado, y vestía a la manera de los rojos. No se podía distinguir si se trataba de un blanco o de un indígena pues sus rasgos angulosos parecían indicar una procedencia indígena pero el color de su piel quemada por el sol parecía pertenecer a alguien de origen blanco. Llevaba la cabeza descubierta y el cabello gris le llegaba hasta los hombros (May, 1992, p. 96)²⁵.

Vestía pantalones de cuero al estilo indígena, así como una camisa cazadora del mismo material y mocasines. Como armas llevaba tan solo un rifle y un cuchillo.

En este caso, así como en el de Sam Hawkens, el personaje no es perfecto físicamente: Klekih-petra es pequeño, flaco y deforme, más exactamente, jorobado. Ahora bien, el narrador dice, además, que el hombre tiene una mirada extremadamente inteligente y que, a pesar de su deformidad, no da una impresión risible. El narrador, es decir, Old Shatterhand, agrega que solo las personas groseras e ignorantes se burlan de alguien con un defecto físico. Rattler era una de esas personas. Cuando el hombre salió de entre los árboles, aquel se rio burlescamente al verlo y dijo: “Hola. ¿De dónde viene

24 El texto original en alemán dice así: “Gents, seid ihr toll? Was für einen guten Grund könnte es geben, dass Weiße einander die Hälse brechen? Haltet ein!” (May, 1992, p. 96). Traducción propia.

25 El texto original en alemán dice así: “Er war klein, hager und bucklig und fast wie ein Roter gekleidet. Man konnte nicht recht unterscheiden, ob er ein Weißer oder ein Indianer war. Seine scharf geschnittenen Züge schienen auf indianische Abstammung hinzudeuten, während die Farbe seines sonnengebräunten Gesichts früher wahrscheinlich weiß gewesen war” (May, 1992, p. 96). Traducción propia.

esta miserable criatura? ¿Es posible que haya gente así en el bello Oeste?” (May, 1992, p. 96)²⁶.

La tranquilidad y dignidad de Klekih-petra se advierte en la respuesta que le dio al comentario de Rattler, luego de haberlo medido con la mirada: “Dé gracias a Dios de que tiene todos los miembros del cuerpo sanos, pero sepa que al medir a los hombres lo que importa no es el cuerpo sino el corazón y el espíritu. En ese aspecto, no tengo nada que temer ni de que avergonzarme si me comparo con usted” (May, 1992, p. 96)²⁷.

Una vez terminado el intercambio verbal con Rattler, Klekih-petra se dirigió a Old Shatterhand y le preguntó qué hacía en ese lugar. El joven respondió que él era agrimensor y que se encontraba allí, junto con otros tres topógrafos, haciendo mediciones de campo a fin de determinar por dónde pasaría la línea férrea. El anciano quiso saber si ellos habían comprado esas tierras. Old Shatterhand le explicó que él había sido contratado para hacer las mediciones y que no se había ocupado de nada más. Klekih-petra le dijo al joven que él debía saber que la tierra sobre la que se encontraban pertenecía a los indígenas, específicamente a los apaches mescaleros. Ante un nuevo comentario desagradable de Rattler que le sugería al anciano que se ocupara de sus propios asuntos, Klekih-petra explicó que él opinaba sobre este tema, puesto que él pertenecía a los apaches mescaleros. Aprovechó ese momento para presentarse como Klekih-petra, nombre que, según explica el narrador, en la lengua apache significa “Padre blanco” (p. 98).

Una vez Klekih-petra les dijo a Old Shatterhand y a Rattler quién era, este último reaccionó mostrando que había escuchado hablar de aquel: “Ah, Klekih-petra, el famoso maestro de los apaches. ¡Lástima que sea jorobado! Debe ser difícil que los niños rojos no se burlen de usted” (May, 1992, p. 99)²⁸.

26 El texto original en alemán dice así: “Hallo, was kommt denn da für ein jämmerliches Geschöpf gelaufen! Darf es denn hier im schönen Westen auch solche Leute geben?” (May, 1992, p. 96). Traducción propia.

27 El texto original en alemán dice así: “Dankt Gott, wenn ihr gesunde Glieder habt! Übrigens kommt es bei der Bewertung des Menschen nicht auf den Körper, sondern auf das Herz und den Geist an und da brauche ich einen Vergleich mit Euch wohl nicht zu scheuen” (May, 1992, p. 96). Traducción propia.

28 El texto original en alemán dice así: “Ah, Klekih-petra, der berühmte Schulmeister der Apatschen! Schade, dass Ihr bucklig seid! Es muss Euch da sehr schwer werden, von den roten Bengeln nicht ausgelacht werden” (May, 1992, p. 97). Traducción propia.

Pero el viejo hombre no le prestó atención y continuó hablando con Old Shatterhand. Al terminar su conversación, llamó a sus acompañantes en el dialecto de los apaches. Aparecen, entonces, por primera vez en la obra, Winnetou y su padre, Intschu-tschuna²⁹.

Pocos momentos después llegaron al campamento Sam Hawkens, Dick Stone y Will Parker; regresaban de una cabalgata. Old Shatterhand les informó quiénes eran las tres personas que estaban de visita. Sam le dijo al joven que había oído hablar de Klekih-petra, el maestro de los apaches, y le explicó que se trataba de un hombre misterioso, un blanco que vivía con los apaches desde hacía mucho tiempo y que, en apariencia, era una especie de misionero, aunque aclaró que no era un sacerdote.

Mientras tanto, la reunión entre el cacique Intschu-tschuna y el señor Bancroft, el ingeniero en jefe y líder de la expedición, había comenzado. A ella asistían también Winnetou —el hijo de Intschu-tschuna—, Klekih-petra y Old Shatterhand. En dicha reunión, el cacique apache le solicitó al ingeniero que retirara a sus hombres, por su propia voluntad, de sus tierras. Intschu-tschuna presentó la posición de los indígenas, propietarios de las tierras donde se encontraba el grupo de Bancroft tomando las medidas requeridas para la construcción de la carrilera del tren.

Los lectores reciben más información sobre Klekih-petra cuando este se describe a sí mismo durante una conversación que sostiene con Old Shatterhand. La escena tiene lugar una vez concluida la reunión entre el cacique y el ingeniero Bancroft, cuando Intschu-tschuna se alejó del campamento, acompañado de su hijo Winnetou, a fin de darle tiempo al ingeniero de definir si aceptaba su propuesta de retirar voluntariamente a sus hombres de las tierras indígenas. Klekih-petra había decidido quedarse y se alistó para dar un paseo por los alrededores. Fue entonces cuando Old Shatterhand le pidió permiso para acompañarlo. Durante la caminata, el topógrafo le contó a Klekih-petra que él era alemán, a lo que este le respondió, con alegría, que él también lo era. Comentó, asimismo, que él era un alemán que se había transformado en apache: “Un alemán, un letrado, un notable erudito y, ahora, un verdadero apache” (May, 1992, p. 114)³⁰.

29 Una nota de pie de página de Karl May aclara que, en el idioma de los apaches, el nombre Intschu-schuna significa “Buen sol” (en alemán: “Gute Sonne”) (May, 1992, p. 100).

30 El texto original en alemán dice así: “Ein Deutscher, ein Studierter, ein namhafter Gelehrter, und nun ein richtiger Apatsche” (May, 1992, p. 114). Traducción propia.

Old Shatterhand, en su calidad de narrador, presenta datos adicionales que permiten hacerse una idea sobre los rasgos de carácter, personalidad y temperamento de Klekih-petra. El joven dice: “Muy pronto me quedó claro que me encontraba ante alguien con unas condiciones de carácter fuera de lo común; me cuidé, no obstante, de hacerle preguntas sobre su pasado” (May, 1992, p. 115)³¹. El narrador continúa con su descripción de la escena explicando que Klekih-petra, sin embargo, no había sentido la misma limitación y había preguntado en detalle sobre la vida de Old Shatterhand. Durante la conversación el joven había observado que el rostro de Klekih-petra estaba marcado por profundos surcos que eran el resultado de penas, dudas, necesidades, preocupaciones y privaciones. Según Old Shatterhand, a pesar de esto la mirada del maestro de los apaches era clara, tranquila y profunda.

Cuando el joven terminó de responder las preguntas de Klekih-petra y después de un corto silencio, este último dijo:

Se halla usted al comienzo de aquellas luchas en cuyo final me encuentro yo, pero para usted serán solo externas, no internas. A usted le acompaña Dios, el Señor, quien no le abandonará jamás. Mi situación era distinta. Yo había perdido a Dios cuando salí de la patria y, en lugar de llevar conmigo la riqueza que ofrece una fe sólida, llevaba lo peor que puede acompañar a un hombre: una mala conciencia (May, 1992, p. 115)³².

Old Shatterhand había permanecido tranquilo ante esta confesión, por lo que el anciano le preguntó si lo que le había dicho no lo asustaba. El topógrafo le respondió que no veía razón alguna para asustarse. Manifestó

31 El texto original en alemán dice así: “Ich merkte bald, dass er außergewöhnlich tief veranlagt war, hütete mich aber, irgendeine, wenn auch noch so leise Frage nach seiner Vergangenheit zu tun” (May, 1992, p. 115). Traducción propia.

32 El texto original en alemán dice así: “Sie stehen am Anfang der Kämpfe, an deren Ende ich angekommen bin; aber es werden für Sie nur äußerliche, keine inneren sein. Sie haben Gott, den Herrn, in sich, der sie nie verlassen wird. Bei mir war das anders. Ich hatte Gott verloren, als ich aus der Heimat ging, und nahm an Stelle des Reichtums, den ein fester Glaube bietet, das Schlimmste mit, was der Mensch besitzen kann, nämlich – ein böses Gewissen” (May, 1992, p. 115). Traducción propia.

que no creía que Klekih-petra hubiera sido ladrón ni asesino, pues lo consideraba incapaz de una bajeza de espíritu (May, 1992, p. 115).

Al oír esto, Klekih-petra le estrechó la mano y le dijo que, aunque agradecía de corazón sus palabras, lo cierto era que se equivocaba. Y agregó:

Yo fui ladrón pues robé mucho. Y estos eran bienes valiosos. Y fui un asesino. ¡Cuántas almas no maté! Yo era profesor en una escuela superior; dónde, no es importante. Mi mayor orgullo consistía en ser un librepensador, en haber destronado a Dios y, como broche de oro, en poder demostrar que la fe en Dios era un disparate. Yo era un buen orador y arrastraba a mis oyentes. La semilla de maleza que esparcía a manos llenas germinaba de manera exuberante, no se perdía ni un solo grano. Yo fui un ladrón que le quitó al prójimo su confianza y su fe en Dios. Luego llegó la hora de la revolución³³. Para quien no cree en Dios, tampoco existe rey ni autoridad alguna. Me convertí en el líder de los rebeldes y los descontentos. [...]. Se unieron en masa a la causa y tomaron las armas. ¡Cuántos murieron en los enfrentamientos! Yo fui su asesino y no solo de aquellos que fallecieron en la lucha, también de aquellos que lo hicieron más tarde tras las rejas de la prisión (May, 1992, p. 116)³⁴.

33 Se refiere a las revueltas del pueblo contra Friedrich Augustus II, el rey de Sajonia, que tuvieron lugar en 1848 y 1849.

34 El texto original en alemán dice así: "Ich war ein Dieb, denn ich habe viel, viel gestohlen! Und das waren kostbare Güter! Und ich war ein Mörder. Wie viele Seelen habe ich gemordet! Ich war Lehrer in einer höheren Schule; wo, ist nicht nötig zu sagen. Mein größter Stolz bestand darin, Freigeist zu sein, Gott abgesetzt zu haben, bis auf das Tüpfelchen nachweisen zu können, dass der Glaube an Gott ein Unsinn sei. Ich war ein guter Redner und riss meine Hörer mit. Das Unkraut, das ich mit vollen Händen ausstreute, spross üppig auf, kein Körnchen ging verloren. Da war ich der Massendieb, der Massenräuber, der den Mitmenschen den Glauben an Gott und das Vertrauen zu ihm nahm. Dann kam die Zeit der Revolution. Wer keinen Gott anerkennt, dem ist auch kein König, keine Obrigkeit heilig. Ich trat öffentlich als Führer der Unzufriedenen auf. Sie tranken mir die Worte förmlich von den Lippen, das berauschende Gift, das ich freilich für heilsame Arznei hielt. Sie strömten in Scharen zusammen und griffen zu den Waffen. Wie viele kamen im Kampf um! Ich war ihr Mörder und nicht etwa der Mörder dieser Kämpfer allein. Denn andere starben später hinter Kerkermauern" (May, 1992, p. 116). Traducción propia.

Klekih-petra aclaró, de esta manera, la afirmación de que él había sido, en el pasado, un ladrón y un asesino. Más adelante, el maestro le contó a Old Shatterhand que, al cabo de muchos años, había conocido a un sacerdote alemán en Kansas, quien lo animó a que se confesara, lo que finalmente hizo, encontrando así “perdón y consuelo, fe sólida y paz interior” (May, 1992, p. 117)³⁵. Klekih-petra continuó su narración: “Para fortalecerme internamente, hui del mundo y de la gente. Me fui a la selva” (p. 117). De allí salió con el propósito de ayudarles a los indígenas. Fue a donde los apaches y aprendió a ajustar su forma de vida a la de ellos. En la conversación, el maestro le explicó a Old Shatterhand que él consideraba que la formación de Winnetou era su obra especial y expresó que le gustaría mucho que el joven alemán lo pudiera llegar a conocer bien. Dijo, además, que su gran anhelo era poder estar al lado de Winnetou el día que este se autodenominara cristiano y que, si esto no era posible, deseaba, al menos, poder acompañarlo en todo momento de peligro y necesidad hasta el día de su muerte. Klekih-petra le contó a Old Shatterhand que él consideraba a Winnetou su hijo espiritual y que lo quería más que a sí mismo, por lo que estaría dispuesto incluso a morir en su lugar. Salvarle la vida sería no solo un gesto de amor, sino que también sería la expiación definitiva de sus anteriores pecados (p. 118).

La caracterización prosopográfica de Klekih-petra indica que este, quien fue el maestro y formador de Winnetou, era un hombre pequeño, delgado y, además, jorobado. Al igual que Sam Hawkens, Klekih-petra es un personaje físicamente imperfecto. Por lo anterior, es posible que la imagen que se presenta en la novela no coincida con la que tiene un lector sobre cómo debe ser y lucir el maestro y guía espiritual no solo del hijo de un importante cacique indígena, sino de toda una tribu.

Por otro lado, a través de la caracterización etopéyica de Klekih-petra, el narrador le entrega al lector claros indicios sobre la naturaleza humana de este. Entre estos rasgos se encuentran su inteligencia, que se refleja en la mirada, su carácter pacífico, su habilidad mediadora y su amabilidad con los demás. Estas cualidades se evidencian en los episodios antes mencionados, que incluyen, entre otros, los intentos de Klekih-petra por evitar el enfrentamiento violento entre Rattler y Old Shatterhand, sus

35 El texto original en alemán dice así: “[...] Vergebung und Trost, festen Glauben und inneren Frieden” (May, 1992, p. 117). Traducción propia.

deseos de ayudar a los indígenas y su mediación entre las dos culturas: la de los blancos y la de los indígenas.

Como se ha mencionado anteriormente, la teoría del personaje de Karl May plantea que estos no deben ser perfectos. Lo anterior queda confirmado, una vez más, con el ejemplo de Klekih-petra. Este es un personaje de rasgos físicos cacográficos³⁶ cuyas acciones, juicios y apreciaciones no son siempre acertadas ni correctas. Al igual que Sam Hawkens, el personaje de Klekih-petra comete errores que, en su caso, están relacionados con sus actuaciones durante la Revolución de 1848-1849 en los estados de la Confederación Alemana (Deutscher Bund) (May, 1992, pp. 115-117; Kramer, 2011, p. 41; Heermann, 2012, p. 52).

Es de anotar que tanto Klekih-petra como Sam Hawkens tienen algo en común aparte de su físico imperfecto y de sus comportamientos adecuados a las normas de la sociedad: ambos son alemanes. Old Shatterhand, el narrador y protagonista de la obra que se ha usado en este análisis, también lo es. Esta coincidencia nos permite aventurar una hipótesis sobre los personajes en la novela *Winnetou*: aquellos que pueden ser considerados “buenos”, May los caracteriza por sus imperfecciones físicas, sus múltiples cualidades espirituales, así como por su origen alemán. Los personajes “malos”, por el contrario, no tienen ningún defecto externo, pero sí muchos internos.

Old Shatterhand y Winnetou

Hay dos personajes que el narrador describe como seres humanos perfectos o casi así. Estos son Old Shatterhand y Winnetou. La profunda amistad que surge entre ellos es posible precisamente porque a pesar de sus orígenes tan diferentes, ambos encarnan al hombre ideal en todos los aspectos: físico, intelectual, moral y ético. A lo largo de la novela, se presentan episodios que comprueban esto una y otra vez.

Estos dos personajes son claves en la narración, pues para el lector es fácil y, además, muy gratificante, identificarse con ellos. Como dice Orhan

36 Palabra compuesta de dos términos griegos. *Kakós* es un adjetivo ático del primer grupo correspondiente a incorrecto, inadecuado o incoherente. *Γραφείν* es un verbo en infinitivo que denota la graficación de las imágenes en un texto.

Pamuk en las conferencias que dictó cuando estuvo a cargo del seminario Charles Eliot Norton de Harvard University y que fueron compiladas en el libro *El novelista ingenuo y el sentimental*,

[...] el reto y la profunda dicha que proporcionan la novela no provienen del hecho de descubrir el carácter del protagonista a partir de su comportamiento, sino de cuando nos identificamos con él, al menos en una parte de nuestra alma, y de este modo, aunque solo sea temporal, nos liberamos, nos convertimos en otra persona y por una vez vemos el mundo con los ojos de otro (2012, p. 63).

Es posible argüir que gran parte del éxito que tuvo May como escritor de libros de aventuras y viajes radicó, precisamente, en su habilidad para lograr generar este sentimiento en sus lectores.

Conclusiones

En este capítulo se ha presentado la teoría de los personajes que el escritor alemán Karl May expuso en su autobiografía *Mein Leben und Streben*. El análisis de la caracterización de algunos personajes de la novela *Winnetou* ha permitido evidenciar el diálogo existente entre la autobiografía del autor y su obra literaria. También se han presentado varios apartes de la novela *Winnetou* a fin de demostrar cómo aplica May su teoría de los personajes en la construcción de su narrativa.

Los episodios analizados revelan cómo aplica Karl May su teoría de los personajes. Se demuestra, gracias a estos ejemplos, cómo se puede formar a los jóvenes mediante personajes que no son perfectos pero sí creíbles, teniendo en cuenta que la premisa del autor es que los libros que pretenden formar a partir de personajes virtuosos o perfectos fallan en su intento, pues aburren y espantan al lector. May, quien en sus memorias insiste en que el verdadero arte del escritor de novelas consiste en crear personajes que cometan los errores y hagan las tonterías de las que se desea prevenir al joven lector, demuestra en su novela *Winnetou* cómo hacerlo. En su autobiografía, el escritor dice: “Es mil veces mejor que el escritor permita que el personaje de la novela perezca o se consuma a que el joven lector decida averiguar, por

su propia cuenta y en la vida real, qué pasa cuando se actúa de una manera u otra”³⁷ (May, 2009, p. 67).

Los personajes analizados, verbigracia, Sam Hawkens y Klekih-petra, tienen en común su físico imperfecto. Pueden, asimismo, cometer errores y equivocarse. No obstante, tanto aquellos como Old Shatterhand y Winnetou presentan unas cualidades humanas que reflejan valores éticos estimados por la sociedad y se rigen por normas de conducta ajustadas a la ley moral y política. Por lo anterior, son personajes admirados y, por ende, se convierten en modelos apropiados para la formación de los jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Heermann, C. (2012). *Winnetous Blutsbruder*. Bamberg: Karl-May-Verlag.
- Kramer, T. (2011). *Karl May - Ein biographisches Porträt*. Freiburg im Breisgau: Herder.
- May, K. (1973). *La montaña de oro*. Barcelona: Círculo de lectores.
- May, K. (1910). *Project Gutenberg*. Recuperado el 23 de Octubre de 2014, de *Mein Leben und Streben - Selbstbiographie* von Karl May: <http://www.gutenberg.org/ebooks/2779>.
- May, K. (1992). *Winnetou*. Bamberg: Karl-May-Verlag.
- May, K. (2009). *Mein Leben und Streben*. Bamberg, Radebeul: Karl-May-Verlag.
- Pamuk, O. (2012). *El novelista ingenuo y el sentimental*. Barcelona: Random House Mondadori.

37 El texto original en alemán dice así: “Die Aufgabe des Jugendschriftstellers besteht nicht darin, Gestalten zu schaffen, die in jeder Lage so überaus köstlich einwandfrei handeln, dass man ihrer unbedingt überdrüssig wird, sondern seine größte Kunst besteht darin, dass er von seinen Figuren getrost die Fehler und Dummheiten machen lässt, vor denen er die jugendlichen Leser bewahren will. Es ist tausendmal besser, er lässt seine Romanfiguren zu Grunde gehen, als dass der ergrimmt Knabe hingeht, um das Böse, das nicht geschah, obgleich es der Wahrheit nach geschehen musste, nun seinerseits aus dem Buch in das Leben zu übertragen” (May, 2009, p. 67). Traducción propia.